

su única obra, la salvación de aquel emperador vulgar y mediano; su único porvenir, perderse como una nube de aroma, sin personalidad y sin alma, entre las flores místicas y los cantos armoniosos de un cielo panteista. Prefiero á la pobre Margarita, personificación de la buena y blonda Germania, seducida por sus sabios en su casta ignorancia, y abandonada á sus penas sobre cuna de húmedas pajas en oscuro calabozo, porque la pobre Margarita, á lo menos, ha sabido amar y morir



CAPÍTULO DÉCIMO-CUARTO

Paso desde la Monarquía constitucional á la República

DESPUÉS de haber visto el movimiento de las ideas filosóficas en su estadio capital, en Alemania, veamos el movimiento paralelo de los hechos políticos, en su estadio capital en Francia. Podrán cerrarse los ojos á la evidencia; mas, si en la centuria décima-quinta, el arte hizo que gravitara Europa entera por necesidad hacia Italia; y en la centuria décima-sexta, los hallazgos de nuevos mundos y el establecimiento de nuestra Monarquía universal hacia España; y en la centuria décima-septima, por el triunfo de los pueblos protestantes en la paz de Westphalia y por el ingreso de las dinastías protestantes en el trono inglés hacia Inglaterra y Germania, vencedoras; el siglo décimo-octavo se personifica en Francia, y de Francia en sus dos irradiaciones superiores, en la Enciclopedia y en la Revolución. Pusimos un paréntesis, para mirar las ideas, entre los meses en que cae á su propio peso el ministerio girondino, lazo último de la monarquía con la revolución y los meses en que rápidamente la revolución se reviste de su forma natural y propia, la República; mas ahora volvemos de nuevo á tal crisis, que acaba por una metamorfosis. Y lo más grave de tamaña metamorfosis está en el paso desde un régimen, donde tanto había de lo antiguo, á un régimen superior; el cual por su misma superioridad, chocaba de un horrible modo, así con las seculares ruinas del espacio, como con las arraigadas supersticiones del espíritu. Uno de los mayores trabajos sociales, el mayor quizá de quien guarda recuerdo y enseñanza á la Historia, es el hercúleo, consistente de suyo en ingerir dentro